

posguerra, X. L. Méndez Ferrín y Xosé Neira Vilas, publicaron, respectivamente, *Elipsis* (1974) y *Remuíño de sombras* (1973).

El ensayo parece haber perdido parte del impulso renovador iniciado por el grupo surgido en 1950 en torno a la Editorial Galaxia. Estos ensayistas —Ramón Piñeiro, Celestino F. de la Vega, Domingo García Sabell, Francisco F. del Riego— siguen publicando, especialmente en la revista *Grial*, pero sin recoger en libros sus ensayos. Ricardo Carballo Calero, catedrático de Lingüística gallega en la Universidad de Santiago, destaca en el ensayo sobre temas literarios: *Sobre lingua e literatura gallega* (1971). Dos escritores vultuos del exilio, Luis Seoane y Rafael Dieste, han proseguido su labor en gallego. Seoane ha cultivado el ensayo de tema artístico (*Castelao artista*, 1970) o la meditación sobre temas culturales de Galicia: *Comunicacións mesturadas* (1973). Dieste ha publicado *A vontade de estilo na fala popular* (1971). Xesús Alonso Montero continúa planteando polémicamente la problemática cultural gallega. Un grupo de ensayos, algunos publicados anteriormente en gallego, aparecieron en castellano bajo el título *Informe dramático sobre la lengua gallega*, de amplia resonancia conflictiva. Victoria Armesto publicó *Verbas galegas* (1973) sobre diversos temas de la historia cultural de Galicia. Eduardo Menéndez-Valdés publicó un importante libro polémico: *Separatismo e Unidade, unha mitificación histórica* (1970). Entre los ensayistas jóvenes, destaca Francisco Rodríguez, con un libro fundamental: el titulado *A evolución ideolóxica de Curros Enriquez* (1973).

El teatro sigue sometido a las dificultades derivadas de la falta de profesionalidad de los actores y a la imposibilidad de organizar campañas sostenidas. Para paliar la escasez de textos, empiezan a traducirse al gallego autores clave que pueden marcar el inicio de una tradición: Brecht, Molière, Shakespeare, T. S. Eliot. Eduardo Blanco Amor publicó *Farsas pra títeres y Teatro pra xente* (1974); Carballo Calero, *Sete pezas* (1971). Es notable el esfuerzo por crear un teatro para niños, con obras que a veces rebasan la limitación de este planteamiento infantil, como *A laranxa máis laranxa de todas as laranxas* (1973) de Carlos Casares.

La lírica gallega sigue aún en la línea testimonial, bajo el influjo más o menos directo de Celso Emilio Ferreiro, que publicó en 1973 un nuevo libro: *Cementerio privado*. Bajo el nombre de Heriberto Bens, se publicó en Montevideo, en 1972, un libro fundamental dentro de la poesía de denuncia: *Antoloxía popular*. La revelación de la poesía gallega en estos años es un poeta de la primera promoción de posguerra, Eduardo Moreiras, que había publicado en la década de los 50 algún libro de limitada repercusión y que ahora, con *Os nobres carreiros* (1970), encontró su voz auténtica. Manuel María sigue siendo el poeta más fecundo: *Remol* (1970), *Canciós do lusco e fusco* (1970), *Odas pra un tempo de paz e de ledicia* (1972), *Aldraxa contra a xistra* (1973) y las narraciones de *O xornaleiro* (1971). Pero el hecho más destacado de estos años es la aparición, en 1972, del volumen I de las *Obras Completas* de Manuel Antonio, el poeta más destacado de los movimientos de vanguardia hacia 1925. Además del único libro que publicó en vida, *De Catro a Catro* (1928), aparecen en este tomo primero de *Obras Completas* cuatro libros de poesía inéditos y un número considerable de poemas sueltos. Luis Seoane publicó un nuevo libro de poemas dentro de su habitual línea de denuncia, *A maior abundamento* (1972). Dentro de esta relación de libros de poesía podrían incluirse las finas prosas líricas y de recuerdos publicadas por Eduardo Moreiras: *Follas de Vagar* (1972) y *Primaveira no Lor* (1974). En estos últimos años, la aparición de una serie de antologías de poesía gallega en edición bilingüe ha puesto al alcance del lector de lengua castellana lo más destacado de la lírica gallega contemporánea. Basilio Losada publicó *Poetas gallegos de posguerra* (1971) y *Poetas gallegos contemporáneos* (1972); Miguel González Garcés, *Poesía gallega contemporánea* (1974); y Victoria Moreno, *Los novísimos de la poesía gallega* (1973). Estas antologías, y especialmente *Ocho siglos de poesía gallega*, provocaron en Galicia una serie de polémicas aún no extinguidas. BASILIO LOSADA

4. VASCUENCE

La presente reseña abarca el periodo 1970-74. Para periodos anteriores véanse los Apéndices 21 y 22.

La polémica en torno a la unificación del vascuence escrito. El movimiento por un vascuence escrito unificado o *euskera batua* ha alcanzado en este periodo un gran desarrollo, pero al mismo tiempo se ha recrudecido la campaña de oposición al mismo. Existen dos semanarios cuya finalidad es combatir el dicho *euskera batua*. Lamentablemente, en lugar de mantenerse en el terreno de la discusión técnica serena de un problema que es puramente literario o lingüístico, intentan concitar el ánimo del pueblo contra esta iniciativa, atribuyéndole intenciones ideológicas, políticas, etc. Incluso han aparecido verdaderos libelos en este sentido. La Academia de la Lengua Vasca se ha visto precisada a publicar un comunicado para salir al paso de estos infundios (*Euskera*, 1973, 240).

Todo esto no empece para que el empleo de este *euskera* unificado, tanto en lo escrito como en la enseñanza, haya alcanzado un notable incremento. A decir verdad, se trata de un instrumento que se está aún haciendo. La Academia ha dado algunas normas orientadoras sobre el empleo de ciertos signos ortográficos y de puntuación (apóstrofo, guión, sobre partículas que han de escribirse juntas o separadas, etc. Véase *Euskera*, 1971, 150; 1972, 168). Actualmente prepara un léxico escolar básico y un catálogo con los nombres de los pueblos, entidades de población y gentilicios. Uno de los puntos que ofrecían especial dificultad era unificar el verbo a emplear en la lengua escrita común, ya que los diversos dialectos literarios ofrecían un repertorio de flexiones verbales diversas unas de otras. La comisión nombrada al efecto por la Academia, al cabo de tres años de trabajo, ha podido ofrecer al país el verbo auxiliar unificado (*Euskera*, 1973, 5). Larresoro ha publicado una recopilación y comentario de las normas hasta ahora emanadas. Su libro es útil para conocer la situación de este instrumento literario en el momento actual: *Euskera batua zertan den* (Ed. Jakin, 1974).

La Academia ha creado asimismo el título de profesor de *euskera* con designación del programa concreto de estudios y exámenes que se exigen para lograr dicho título en los diversos grados (*Euskera*, 1972, 220). En la primera promoción alcanzaron el título, en su grado más elemental, 113 profesores.

Publicaciones. En conjunto, la producción literaria, tanto de los que escriben en *euskera batua* como de los que rechazan este instrumento, o se sirven indiferentemente de él y del dialecto literario respectivo, ha alcanzado metas nunca conocidas por la lengua. Se calcula que aparece un libro por semana. En la imposibilidad de hacer una enumeración exhaustiva, vamos a limitarnos a ofrecer los títulos más destacados, agrupándolos un poco convencionalmente en diversos apartados, según las materias a que se refieren.

Historias literarias, antologías, repertorios bibliográficos, estudios. Han continuado su curso de publicación la *Historia de la Literatura Vasca* de Estornés Lasa y la *Bibliografía Vasca* de Jon Bilbao, editadas ambas por la Editorial Añamendi y de las que se hizo mención en la anterior reseña. Además han aparecido, escritas en vasco, sendas historias de la Literatura Vasca, de los autores siguientes: Ibon Sarasola, Erziengoa-Ezkiaga, S. Onaíndia. Como volumen VI del *Tesoro breve de las letras hispánicas* que dirige Guillermo Díaz-Plaja, se ha publicado una antología de textos, exclusivamente en versión castellana: *Literatura Vasca* (Madrid, 1972). San Martín-Basauri han ofrecido una antología de prosa moderna: *Hegatsez* (1971). Finalmente, Ibon Sarasola es autor de una antología de la poesía vasca de la posguerra (1945-64).

Viniendo ya al campo de los estudios sobre la lengua, monografías, etc., Sánchez Carrión ha dado a luz un interesante trabajo sobre *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra* (Pamplona, 1970). Un estudio en cierto modo similar sobre la situación sociológica del *euskera* en tres localidades guipuzcoanas (Elgóibar, Pasajes y Rentería), realizado por la entidad «Gaur» y

traducido al euskera, ha sido editado por Lur: *Euskara gaur* (1971). Una recopilación de léxico principalmente rural de la variedad vasca de Aránzazu-Oñate y zona occidental de Guipúzcoa, hecha por F. Cándido Izaguirre, ha aparecido en el *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo* y en edición aparte (*San Sebastián*, 1971). L. Villasante ha publicado *Axular: Mendea, Gizona, Liburua*, especie de introducción al conocimiento de Pedro de Axular, escritor del siglo xvii. El mismo ha publicado después *Axular-en Hiztegia*, amplia recopilación del léxico, fraseología, giros y modismos de este autor clásico (Ed. Jakin, 1973). Apat-Echebarne (A. Irigaray), *Noticias y viejos textos de la Lingua Navarrorum* (Sociedad Guipuzcoana de Ediciones, 1971). Hans G. Mukarovsky, de Viena, «El vascuence y el beréber» (*Euskera*, 1972, 5). Sobre temas lingüísticos versan también en parte las *Semanas de Antropología Vasca* de Bilbao: han aparecido dos volúmenes, referentes a las dos primeras Semanas (Edic. de «La Gran Enciclopedia Vasca»). Como método de aprendizaje del euskera batua ha aparecido *Euskalduntzen* (3 grados), hecho en colaboración por un equipo de profesores.

Ediciones o reediciones de obras de periodos anteriores. Tellechea-Idigoras ha sacado a luz *Autobiografía y otros escritos* del P. Manuel de Larramendi, que iluminan facetas poco conocidas de la vida de este autor del siglo xviii (Sociedad Guipuzcoana de Ediciones). Se han reeditado también las obras de un prosista clásico, J. Etxeberri de Sara, *Lan Hautatuak* (Ed. Lur), la Biblia traducida íntegramente al vasco por Duvoisin (3 vols., «La Gran Enciclopedia Vasca»), los versos y refranes de Oihenart, autor del siglo xvii (Ed. Irakur-sail), las poesías de Salvat Monho, sacerdote vasco-francés del tiempo de la gran Revolución (edición preparada por P. Lafitte, Bayona). Coleccionados por Lafitte, prologados por Intxausti y editados por Ikas-Jakin han salido a luz artículos periodísticos de carácter polémico de Jean Hiriart-Urruty, escritos durante la III República Francesa (2 vols.). También se ha editado la obra póstuma de Orixe *Jainkoaren Billa* (*A la búsqueda de Dios*, tratado de mística) y reeditado su *Vida del cura guerrillero Santa Cruz* (Etor). La Editorial Añamendi, en tomo monumental y texto bilingüe, ha reeditado el poema *Euskaldunak* (*Los Vascos*) y toda la producción poética del mismo Orixe. La Editorial Aránzazu ha reeditado el libro de cuentos vizcaínos *Ipuin Barreka* de Félix Bilbao. «La Gran Enciclopedia Vasca» ha realizado un notable esfuerzo editorial reeditando el *Cancionero* y las obras gramaticales de Azkue, el diccionario de este mismo autor, la colección de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, las *Obras Completas* de José Miguel Barandiarán con su riquísimo material lingüístico-folklórico, etc.

Ensayo, novela, poesía. El género ensayístico es sin duda el que más se ha visto engrosado con nuevos títulos en estos últimos años. Temas de sociología, economía, política, marxismo, lingüística, problemática religiosa, historia, exposición científica o didáctica: he aquí los campos preferentes sobre los que se ejerce esta ensayística, en un loable esfuerzo por adaptar la lengua a la expresión de una temática inestrenada hasta ahora. Daremos sólo algunos autores y títulos: José Azurmendi, *Hizkuntza, etnia eta marxismo* (Bayona); id., *Kultura proletarioaz*; Arregi-Azurmendi, *Kolakowski*; X. Mendiguren, *Europako ezker berria*; Larresoro, *Hizkuntza eta pentsakera*; G. Gárate, *Marx eta Nazioa*; B. Otaegi, *Lehen gizarteak*; J. M. Torrealday, *Iraultzak*; M. Ugalde, *Langileria Historian zehar*; E. Osa, *Pedagogia eta Gizartea*; I. Pagola, *Marx eta erlijioa*; G. Ansola, *Usa-ren agintaritzeta eta dolarraren ahulezia*. Diversos volúmenes hechos en equipo o colaboración: *Erljioa hauzipean*, *Koperatibak*, *Gure ikastola*, etc. X. Kintana, *Linguística orain arte*; L. Egia, *Neurritzia*; J. María San Sebastián (Latzaga) nos ha dado una obra sobre la vasquía de Navarra, *Napparroa, euskal arrobía* (*Navarra, cantera vasca*), una historia del santuario de Aralar y otra de San Millán de la Rioja; J. Intxausti, *Iraultzaren hildotik*. El primer tomo de la *Historia del País Vasco*, de Federico de Zavala, ha aparecido también vertido al vasco. El notable escritor y ensayista Luis Michelena ha visto recogida y comentada su producción por Patxi Altuna en un tomo,

Mitxelenaren idazlan hautatuak. Se ha publicado también otro tomo de conferencias lingüísticas del mismo autor, vertidas al vasco por J. A. Letamendia, *Zenbait Hizaldi*.

Pasando al campo de la novela, tenemos a J. M. Sartrüstegui, autor de *Ekaizta* (*La tormenta*); con gran acopio de materiales de etnología trata de reconstruir el mundo tradicional vasco y su brusco encuentro con la civilización industrial y las ideas materialistas. Sabin Irizar ha publicado *Txingo*. *Gertaldi eta ibilkeriak*, relato de las peripecias de un niño (el propio autor) que se vio precisado a emigrar a Bélgica cuando la Guerra Civil. Mikel Zárate, *Haurgintza-minetan* (*En dolores de parto*); X. Kintana, *Behin batean*; L. Haranburu-Altuna, *Itsasoak ez du esperantzarik*; X. Gereño, *Nora naramazue*; M. Ugarte, *On egiñaren obaria* (vida un tanto novelada de un personaje histórico, el curandero Arriantxo).

En el terreno de la poesía la producción ha sido abundante. José Azurmendi ha publicado *Hitz berdeak*. Aunque este libro ha aparecido con notable retraso y grandes lagunas, es de justicia señalar que el autor fue uno de los pioneros de la poesía nueva en euskera; ha sido galardonado con la pluma de oro. Victoriano Gandiaga, *Hiru gizon bakarka* (*Tres hombres a solas*), dentro de la línea de la poesía simbolista, propia de este autor; X. Azurmendi, *Izatearen malura*, libro de poemas que mereció el premio Agora; Albizuneko Balendiñe, *Nere olerki txorta*; J. M. Lejuona, *Gaua beroak*; Lasa (Amaia eta Mikel), *Poema bilduma*; Arantxa Urretabizkaia, Azurmendi Intxausti, Aialde, Gaztelu... Sólo en Guipúzcoa pasan de la docena los libros de poesía aparecidos en este periodo.

Bertsolaris. La Colección Auspoa, de Tolosa, ha proseguido su labor de compilación y edición de la obra poética de los bertsolaris populares, habiendo alcanzado el volumen 120 (si bien hay que advertir que no todos los títulos de la citada colección se refieren a este género de trovadores populares). Con versos de Kepa Enbeita, bertsolari que fue de Múgica (Vizcaya), se han publicado dos libros: uno en Argentina y otro preparado por S. Onaindia. La producción de su hijo Valentín ha aparecido en Auspoa, volúmenes 117-118: *Nere apurak* (*Mis migajas*). Los volúmenes 101-104 de Auspoa nos ofrecen la compilación de los versos del célebre Txirrita.

Traducciones. También ha sido notable el esfuerzo realizado en este campo. He aquí algunos de los autores que han sido traducidos en alguna o algunas de sus obras: Aldoux Huxley, Bigatello, Camus, Dobb, Marx, Nikmet, Otazu, Tillich, Voltaire, Walt Disney. El poema del argentino José Hernández *Martin Fierro* ha sido traducido por Tx. Jakakortaxarena y publicado en la propia Argentina. L. VILLASANTE, O.F.M.

TEATRO

Concrétanse estas notas al teatro «hecho» en España a lo largo de los años 1970 a 1973: cuatro años que conforman, sin duda, una forma de hacer y entender el «hecho teatral» por parte de los protagonistas del mismo. Pero antes establezcamos las actuales coordenadas de la situación. El cuerpo teatral español está animado de varios y distintos elementos. Sigue siendo un cuerpo en el que priva el elemento evasivo, conformista e inmovilista. Pero a lo largo de estos años la presencia de unas gentes concienciadas, de unos profesionales conscientes de la verdadera esencia del «hecho teatral», configura una presencia si bien aún inoperante, sí al menos más importante que antaño y sobre todo lo suficientemente corporeizada como para que todo el aparato teatral anquilosado se dé cuenta de la misma. Si antes eran unos pocos, ahora son más los que luchan por la reivindicación teatral —a distintos niveles, además—. Por otro lado, es importante señalar que la labor teatral «oficial» en absoluto favorece esta concienciación (tal vez todo lo contrario), y su gestión en la mayoría de las ocasiones es señaladamente intervencionista. Importantes movimientos del llamado Teatro Independiente (un teatro que se mueve en oposición a los tradicionales postulados del teatro comercial son los que han posibilitado la actual presencia de gentes que trabajan en la idea de un teatro al servicio de la sociedad. Gentes que, aun dentro de un